

Ing. Francisco X. Barona C.- FAPRESA

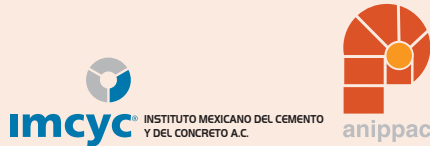
fxbc@fapresa.com ANIPPAC S.C.

Fotografías: Museo Internacional Barroco de Puebla



LAS FACHADAS PREFABRICADAS DE CONCRETO

un referente de calidad



Desde nuestros antepasados, el uso del prefabricado fue el factor que permitió la construcción de enormes pirámides, templos, elevar columnas y hacer de los materiales más codiciados un elemento viable en la decoración de los palacios. Cuando uno entiende las bondades de la prefabricación arquitectónica se da cuenta de la inmensurable gama de elementos que interactúan en el proceso constructivo en cuanto a formas, diseños, colores, texturas entre otros.

Los prefabricados facilitan de gran manera la construcción ya que están diseñados para ensamblarse entre ellos, lo que favorece a reducir tiempos en el proyecto y aminora las fallas estructurales de la edificación. Todos los proyectos tienen la mayoría de las veces, vocaciones relacionadas con el retorno de inversión, y los prefabricados son una de las variables que juegan en la ecuación al momento de querer hacer más rentable el proyecto, todo inversionista sabe y reconoce que el tiempo es el factor que nunca regresa y el aprovechamiento al máximo de este, resulta en mayores beneficios para el inversionistas.

Para lograr un resultado en donde todos los actores, desarrolladores, calculistas, constructores, arquitectos, coordinadoras etc. encuentren en el prefabricado una solución óptima, es recomendable que las empresas aborden seriamente el tema de sistemas de "gestión de calidad", que se mantengan innovando y desarrollando mejores productos y se vuelvan más sustentables. Capitalizar una de las fortalezas de las empresas que es saberse



agremiar y compartir experiencias como es el caso de la Anippac, para así desarrollar mejores herramientas para ofertar al mercado, y ser más sensibles a las necesidades reales de los proyectos.

Los beneficios de usar prefabricados también se reflejan en el costo de obra, porque para cada parte de la construcción se necesitan condiciones distintas, es decir en algunas partes es prioritaria la resistencia mientras que en otras partes la ligereza. Por medio de los paneles se pueden hacer combinaciones entre espesores y características, y así disminuir el precio del proyecto, ya que se invierte solo en lo necesario.

Si cada uno de los prefabricadores tuviese en sus procedimientos establecidos un certificado o un sello IMCYC - ANIPPAC, esto daría una certeza muy tangible a los inversionistas y/o responsables de tomar la decisión sobre que o cuales factores son "importantes" y que deben tomarse en cuenta al momento de hacer una selección de la empresa



encargada de los prefabricados. Hoy en día existe evidentemente una competencia poco pareja para algunos sectores, y que dejan de considerar cuestiones de seguridad.

Dicho sello debe inclusive garantizar que el fuego está dentro de las normas internacionales vigentes, que en México el número de eventos de este tipo no sea tan frecuente no quiere decir que estamos exentos de dichas manifestaciones de este elemento. Una parte que no puede pasar desapercibida al momento de considerar prefabricados en los proyectos, es el tiempo, el estar en el génesis del proyecto le da sin duda al inversionista la oportunidad de disfrutar de manera más tangible de los beneficios de esta aplicación de construcción, y si bien la falta de beneficios no es directamente proporcional, si no se entra a tiempo al proyecto, si existen mas capas de resistencia que hay que ir rompiendo para que las cosas sucedan con la calidad esperada.

Creo que debemos hacer esfuerzos bien planeados y puntualmente dirigidos para que la

mano de obra y calidad que tenemos en el país sea suficiente para competir abiertamente con el mercado que muchos soñamos, el de Norte América. Sin duda existen muchas tareas que debemos completar, muchas actividades que estandarizar y sobre todo muchas mentalidades que cambiar antes de que los resultados de la exportación generen dividendos, pero sin duda con la aplicación de un sello de este tipo se estaría cerrando la brecha que hoy nos impide ser tan competitivos como quisiéramos. No es un tema de capacidad instalada, ni de mano de obra calificada, es un tema de orden y seguimiento, es un tema de constancia en los procesos y sus mejoras continuas. De ahí la oportunidad de crear una alianza con IMCYC para conjuntar y canalizar las experiencias, el prestigio y conocimiento de ambas organizaciones para desarrollar lo que sería un diferenciador tangible y que el mercado necesita.

La prefabricación ha demostrado en muchas ocasiones que es una solución moderna, diseñada para cumplir con las expectativas y hacer que el valor en el tiempo del proyecto se incremente de forma natural, no hay casos recientes o por lo menos documentados de proyectos que hayan tenido que migrar a otros materiales después de haber usado adecuadamente el prefabricado, y hay decenas de casos en donde el cambio de materiales se vuelve común después de un par de años por el uso de materiales convencionales, esto derivado del compuesto de los mismos.

En resumen, se traduce en eficiencia todo aquel proceso prefabricado que de origen es concebido en el proyecto, que es analizado y es sometido a la compatibilidad del resto de los elementos que conformaran la fachada, aunado a esto la selección oportuna de los materiales y texturas finales del elemento, así entonces tenemos un compuesto capaz de agregar el valor suficiente a cualquier inversión. Si a esto le sumamos el sello IMCYC - ANIPPAC, se podrá asegurar la calidad y confiabilidad del producto. **C**